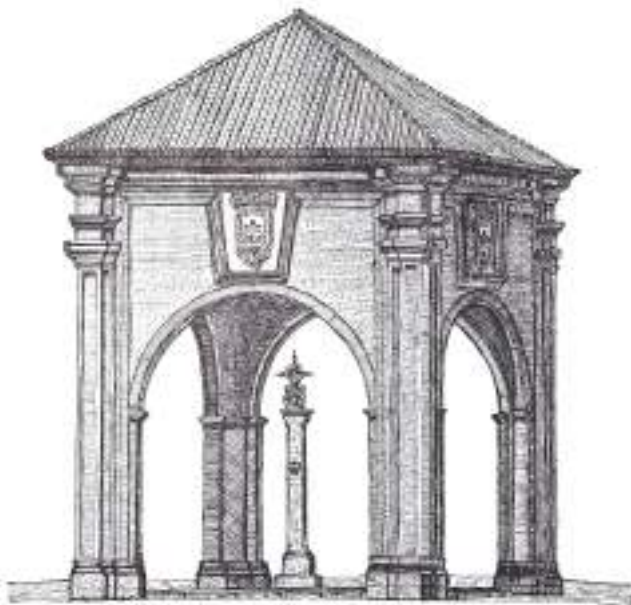


# ANTIGUO HUMILLADERO DE TUDELA Y SU RECUPERACIÓN

Carlos CARRASCO NAVARRO  
carrasconavarro@hotmail.com



HUMILLADERO DE TUDELA (1539-1602)

CRUCIF. CARRASCO NAVARRO

Reconstrucción ideal del Siglo XVIII

El conocido como “Crucifijo del Puente” se refiere a la cruz de piedra que se dispuso en el siglo XVI a la entrada a la ciudad desde el otro lado del Puente sobre el Río Ebro, quedando tan solo el templete barroco de ladrillo que lo cobijaba.

El término “humilladero” alude a la actitud de los fieles que pasaban ante el crucifijo; es decir, bajaban la cabeza en señal de respeto y oración. Juan Antonio Fernández que lo conoció en el siglo XVIII asegura que así era “porque los caminantes se ponían en el de rodillas, así para pedir al Altísimo y a su Santísima Madre prosperidad en la jornada,

como para dar gracias a Dios a la vuelta del viaje”. Este humilladero y otros que existieron en la localidad, estaban todos estratégicamente dispuestos en los cruces de término o accesos a la ciudad, a modo de cruz de término para delimitar la entrada a un espacio urbano y sagrado.

Se tienen noticias de una cruz en este lugar a finales del siglo XV, pero es en 1539 cuando el Ayuntamiento adquiere el solar y promueve la construcción de una cruz de piedra en un poste sobre gradas, labrada por el escultor francés Baltasar de Arras o de Febre, con Cristo en un lado y la Virgen María en otra, siendo la parte constructiva obra de los hermanos canteros Pedro y Miguel Garmendia. Para tal fin se aprovecharon las piedras del derruido Castillo Mayor, una vez obtenido el pertinente permiso Real por parte del Emperador Carlos V. Hacia 1550 se termina la obra con una cubierta a cuatro aguas, además de unos leones en los pretiles de la cerca colocados en 1602. Para hacerse una idea del fabuloso conjunto, se puede recurrir a la descripción que hace Pedro Agramont en 1632 dentro de su manuscrito sobre la Historia de Navarra: “...El pie de la cruz, donde estan los serafines, no tiene encarnación ni color alguno sino la piedra, la cruz dorada, el Christo y la Madre de Dios, y el san Joan que tiene a los lados. Y la otra Madre de Dios, y los apóstoles y los angeles que tienen el titulo de la cruz están y luminados y dorados en los




Fotografía de Nicolás Salinas en 1903



Situación del edificio en 2005.

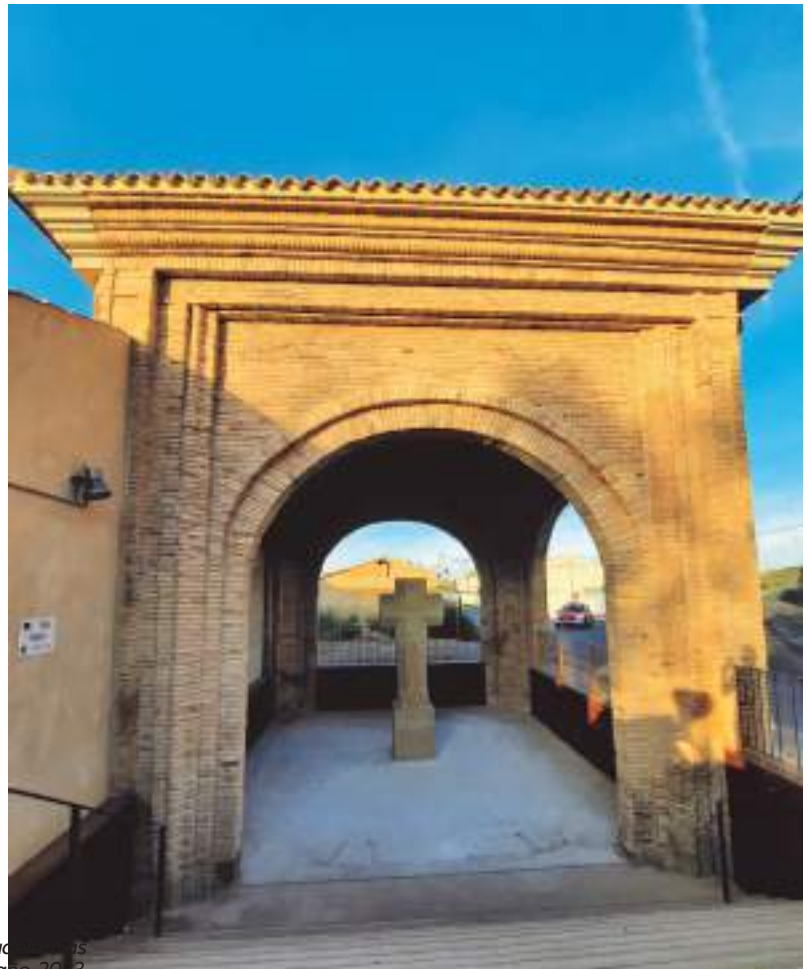
*ropajes y encarnados en lo demas, con muy curioso arte, la cubierta doradas y pintadas las labores mosaycas. Lo de la parte descubierta, donde da el agua, es todo de açulejos de colores verde oscuro y verde mar, y azules y blancos, que encajados como las escamas de los peçes hacen vnos visos tarzcados muy apaçibles a la vista”.*

ciudad, el cual se había hundido. 

*El autor es Doctor en Historia del Arte*

Menos de un siglo después y por fallos de cimentación, se debe reconstruir el templete que hoy se conserva, iniciado en 1690 por el maestro de obras Pedro Bretaña y terminado en 1705 por Pedro Ceaorrote, ya dentro de un animado estilo barroco con ladrillo aplantillado y con cúpula semiesférica; la cruz primitiva no se vio afectada por la reforma. El declive del monumento comienza temprano en el siglo XIX con la Guerra de Independencia y culmina con la transformación del Humilladero en casa fortificada en 1834 con motivo de las Guerras Carlistas, añadiendo unas construcciones que no han podido ser todas eliminadas.

Posteriormente se utiliza como Casa de Arbitrios y se arrienda a particulares para vivienda, llegando a utilizarse como vaquería lo que provoca en los primeros años del siglo XX la pérdida de la cruz, la división en dos plantas y el recorte en altura del primitivo y gallardo perfil del tejado a cuatro aguas. Finalmente, la venta tiene lugar en 1947 y en ese estado de olvido per-



*El Humilladero de Tudela tras la última reconstrucción del año 2023.*